



ENSALZAN LA FUNCIÓN CIENTÍFICA Y SOCIAL DE LA FOTOGRAFÍA Y LOS ACERVOS VISUALES DEL INAH, EN LA 37 FILAH

- Se realizó en el marco del 50 aniversario de la Fototeca Nacional
- La red de fototecas y archivos regionales custodian la microhistoria, la herencia indígena y los procesos sociales locales

Los acervos fotográficos, espacios de evocación y reflexión, convocaron a especialistas abocados al estudio, investigación, conservación y difusión de la imagen, para celebrar el Foro Fototecas del INAH: vinculación y memoria, en el séptimo día de actividades de la 37 FERIA Internacional del Libro de Antropología e Historia (FILAH).

En el marco del 50 aniversario de la Fototeca Nacional del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), las y los asistentes intercambiaron experiencias, puntos de vista y desafíos en el Auditorio Tláloc del Museo Nacional de Antropología.

En su mensaje de bienvenida, la titular de la Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural (CNCPC), Thalía Velasco Castelán, expuso que, “ya sea como bien cultural, por su función social, su valor en el registro de nuestro trabajo o como fuente documental para historiadores, arqueólogos, antropólogos, diseñadores y otros profesionistas que trabajan en el instituto, la fotografía tiene distintos fines, por lo que tenemos la obligación de conservarla”.

Una de las acciones para conseguirlo, mencionó, es el Programa Nacional de Acervos Documentales de la CNCPC, que cuenta con un subprograma denominado Proyecto de Conservación para Fototecas, el cual opera desde hace más de una década, a cargo de la restauradora del INAH, Diana Cardona Ramos, con el objetivo de reflexionar en torno al valor, usos y significados de los acervos fotográficos, así como definir criterios y propuestas para optimizar el área de conservación.

Aunado a ello, la coordinadora destacó el Seminario Fotografía: patrimonio de todos, en el que el Sistema Nacional de Fototecas (Sinafo) ha sido un aliado. Su propósito



radica en generar e instrumentar políticas institucionales dirigidas a mejorar las condiciones de los acervos.

Con la representación de la coordinadora nacional de Difusión, Beatriz Quintanar Hinojosa, el director del Sinafo y de la Fototeca Nacional, Juan Carlos Valdez Marín, expresó que la fotografía es, por su naturaleza, un acto de vinculación entre el objeto o persona retratado, la o el autor de la imagen y quienes la observan, por lo que se convierte en un patrimonio compartido.

“Celebrar este foro, reviste un carácter histórico y emotivo ya que se conmemora el primer medio siglo de vida de la Fototeca Nacional, fundada en 1976, en Pachuca, Hidalgo, en el Ex Convento de San Francisco”, periodo que condensa la labor titánica de rescate, catalogación, conservación técnica y difusión de millones de imágenes que narran el devenir de México, desde mediados del siglo XIX hasta nuestros días.

Añadió que “la memoria de una nación no solo se escribe con tinta sobre el papel, también se revela a través de la luz, la química, la plata y, actualmente, en píxeles”, lo que recalca la relevancia de los acervos fotográficos del INAH.

El patrimonio visual de México no se concentra en un objeto estático, explicó el historiador y fotógrafo, sino que se conforma de un amplio registro de la pluralidad cultural nacional, un espejo histórico salvaguardado a través de la red nacional de fototecas, una de las más importantes de Latinoamérica.

Para dimensionar la magnitud de esta riqueza de imágenes, citó Valdez Marín, es necesario partir de la Fototeca Nacional, que resguarda más de un millón de piezas fotográficas, la cuales abarcan un marco temporal desde 1847 hasta nuestros días, y que inició con la adquisición del Archivo Casasola, cuyo valor radica en su impresionante diversidad de técnicas fotográficas y colecciones.

Consciente de que la historia e identidad de México, dijo, no se puede narrar desde un solo centro geográfico, el INAH ha tejido una red de fototecas y archivos regionales a lo largo del territorio nacional, que custodian la microhistoria, la herencia indígena y los procesos sociales locales.

“El acervo de esta red cumple una función científica y social para las disciplinas antropológicas”, no es un objeto de nostalgia sino un mapa preciso, un documento



Cultura
Secretaría de Cultura



de validez legal y una herramienta de trabajo insustituible para devolver la estabilidad a un edificio prehispánico o colonial.

“La fotografía en el INAH es ciencia aplicada al rescate de la memoria”, finalizó el titular del Sinafo al considerar que resulta imperante reflexionar sobre los retos de la conservación física, catalogación y digitalización, acciones que permitirán preservar este legado para las futuras generaciones.

Hasta el 23 de agosto de 2026, la 37 FILAH ofrece 350 actividades culturales y académicas gratuitas. Para mayor información, consultar el programa completo en la página web: www.feriadelibro.inah.gob.mx/filah37.

---oo0oo---

